

AC 20 46

Buenas noches, comienza ahora el curso de acceso directo, radio educativa para los alumnos del curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años, hoy miércoles 5 de febrero, desde ahora y hasta las 11 de la noche por la FM de Radio Nacional de España, Radio 1, Historia del Arte. La concepción de la catedral. La cuestión que nos va a ocupar esta noche en el curso de acceso y dentro de Historia del Arte es ese aspecto que decíamos hace un momento, la concepción de la catedral, contamos para ello con dos especialistas, son ellas María Teresa Jiménez Priego y María Victoria García Morales, las dos profesoras del Departamento de Arte Medieval y Renacentista de la UNED.

María Victoria García y María Teresa Jiménez nos van a comentar la concepción de la catedral gótica, la importancia de la arquitectura en el gótico en general y la función social de la catedral, junto a cosas más curiosas, más anecdóticas y no por ello menos importantes, como por ejemplo, qué gente era responsable de estas catedrales y cómo era su vida. Vamos a comentar también el emplazamiento concreto de estas edificaciones y su utilización y cómo no, dentro de la catedral gótica, dedicaremos el tiempo que merece a la vidriera, su carácter didáctico y su significación. De momento, vamos a acceder al micrófono a María Victoria García, que se va a encargar de centrar el tema y hacer las preguntas.

Bueno, de acuerdo Teresa, cuéntanos qué pretendes mostrarnos con esta exposición. La importancia que tiene la catedral gótica dentro del estilo, pero primero haría una introducción del tal arte o el tal estilo. El estilo conocido como gótico es considerado aún como la mayor aportación al mundo del arte y de la arquitectura.

Es un arte en el que la arquitectura adquiere su máximo desarrollo e importancia, subordinando a ella las demás artes. Como en cualquier otro estilo, los historiadores del arte encuentran difícil expresar qué es el arte gótico, mientras es fácil conocer este arte en su expresión más acabada, la catedral. La reconocemos como gótica sin preguntarnos por qué lo es.

Cuando percibimos su silueta gigante, la que siempre aparece en nuestros paisajes urbanos, perfilándose por encima de los tejados, con el audaz escalonamiento de sus enormes masas fragmentadas por el juego múltiple de sus arbotantes, pináculos, arcadas, su portada, en las que habita un pueblo de estatuas y que se abren sobre las bóvedas profundas donde brilla el resplandor misterioso de las vitrieras. Así nos lo describe Violet Lédic. Nos has descrito, Teresa, hasta ahora la catedral como el edificio más importante.

¿Nos podías contar ahora qué simbolismo entraña? Sí, aunque hay más manifestaciones de la arquitectura religiosa gótica, se habla de la catedral como síntesis de todos sus avances y el monumento más importante. A pesar de la presencia material de las catedrales en nuestras ciudades, desconocemos sus dimensiones espirituales y, por carecer del espíritu del cristiano de la Edad Media, no podemos penetrar en la esencia artística ni en la comprensión total de su

peculiar lenguaje formal, cuyo valor se ha modificado a través del tiempo. Sin embargo, son múltiples las interpretaciones que se han dado a las catedrales, o de ellas, y desde los ángulos y perspectivas más diferentes.

Se las ha contemplado con conceptos espiritualistas, funcionales, sociológicos, simbólicos, en relación con significaciones mentales, etc. Se las ha visto también como expresión de una liturgia, como la traducción en piedra de ideas y símbolos, como la simbolización de la mística neoplatónica de la luz asimilada por Sillet en el siglo XII, como la realización también, a través de elementos técnicos, de un programa espiritual previamente fijado. Pero el simbolismo o significado más universal es el que la contempla como representación de la Jerusalén celestial.

Y en este sentido debe entenderse el problema de su iluminación, que no debe ser como el de las restantes construcciones terrenas. Su luz no es una luz natural, sino una luz irreal, conseguida con las vidrieras coloreadas que convertían con sus reflejos el espacio interior en una auténtica esfera sobrenatural. Otros críticos, sin embargo, han hecho asociaciones simbólicas de cada uno de los principios constitutivos del edificio religioso.

Por ejemplo, ¿qué puede significar la bóveda? La bóveda representa el cielo, y por ello es concebida según el principio del baldaquino, es decir, una cubierta cóncava descansando sobre cuatro soportes independientes. De igual manera, la fachada, las portadas, son las puertas del cielo. Algunas regiones se consideran paradisíacas, y en otras se sitúa el infierno, etc.

Este principio del baldaquino, que marca los tramos y la diafanía, o especial estudio o logro de la iluminación interior, constituirían para algunos los fenómenos góticos, o conceptos que definen la catedral. ¿Qué otras teorías exponen los críticos? Hay otros, sí, otros críticos que oponen a estas teorías otras de carácter funcional, según la cual las formas edificadas en el espacio, su evolución, etc., están unidas al desenvolvimiento lógico de procedimientos constructivos, arco apuntado, bóveda de ojiva, arbotante, sin los que no se hubiera podido concebir. Más, frente a esta teoría, se piensa que, a pesar de que el espíritu gótico comporte un cierto tratamiento del espacio, que consiste esencialmente en una distribución y ordenamiento de volúmenes donde predominan los vanos sobre los muros, con tendencia al verticalismo y nuevas fórmulas de decoración, y utilice necesariamente para ello unos medios técnicos, ese espacio logrado no es necesariamente consecuencia de estos medios.

El arte y las catedrales góticas escapan a esta clase de determinismo funcional. ¿Qué importancia tiene la luz? Las verdaderas cualidades de las catedrales góticas son la luz y la unidad de concepción. Cada iglesia venía a representar una imagen de la creación en miniatura.

La luz, símbolo de la luz divina, ilumina el interior como si las paredes fueran porosas. Cada parte del edificio, incluida la ornamentación, pertenece al conjunto en su totalidad, como si ninguna parte pudiera existir por sí sola y todo el edificio tuviera que derrumbarse si se le privara de una de ellas. Esto simboliza el orden divino del universo y el papel asignado en él a cada cosa.

Todo parecía responder a la concepción arquitectónica general. Todas las esculturas encajaban perfectamente en su lugar y parecían tan importantes como la estructura de la iglesia, como las columnas y las vigas. ¿Este espíritu reinante, el del sentimiento religioso, tiene sus repercusiones en la catedral? Sí, y especialmente en la planta, como vamos a ver.

La planta de la iglesia gótica se transforma en relación a la románica debido a la distinta participación en el culto en cada una de estas épocas. El gótico entraña una nueva piedad caracterizada por un anhelo de participar de manera más inmediata en los actos de culto. El espacio imponente de la catedral gótica, lleno de luz y real, ejerce sobre los creyentes una acción muy distinta a la del interior románico.

Esta acción se manifiesta en el deseo de contemplar directamente la misa y concentrarse en torno al altar. En consecuencia, el coro se agranda extraordinariamente y se llena de color. La catedral se convierte en una custodia monumental ante la que quedan arrobados los sentidos y sensaciones y exige al creyente descender a la nave central, colocarse en su eje, para mejor participación y contemplación.

Con ello, la catedral clásica cambia hacia una nueva unidad espacial mediante la eliminación de las galerías altas. Se transforma el espacio interior en un ámbito de luz sobrenatural. Se diría que la luz misma contribuye a crear espacio y se logra un predominio de la estructura sobre la forma.

Entonces, Teresa, ¿la catedral tendrá una función social? Sí. Como la dependencia financiera de personas ajenas al clero y a la nobleza era cada vez mayor, los obispos permitieron que las catedrales se utilizaran para algunas causas seculares. A cambio de reuniones gremiales locales, tejedores, zapateros, herreros, carpinteros, etc., tenidas en su interior, estas pagaban una o varias vidrieras de color en la que aparecían sus utensilios o trabajos.

En todas partes, las catedrales se usaban para fiestas, asambleas civiles, conferencias y lugares de reunión. Las capillas se convirtieron en aulas y la nave, sala principal, con frecuencia se utilizó como teatro. En otras palabras, las catedrales sirvieron de centros cívicos.

¿Quiénes fueron los encargados o responsables de estas construcciones? Si durante el románico las construcciones dependían de obispos y clérigos, en esta época se invertirán los papeles. En cuanto el maestro albañil se dio cuenta de su importancia, impuso su independencia y alardeó de ella. Mejoró sus vestidos, dejó crecer su pelo y su barba y solicitó honorarios más altos.

Por otra parte, el albañil se convirtió casi sin darse cuenta en un hombre más culto y, por consiguiente, más valioso. Al aumentar la actividad constructora, el albañil se vio necesitado del aprendizaje de los conocimientos elementales de matemáticas y geometría, ciencia que desarrolla la capacidad de razonar. A su adquisición se dedicó en las pausas entre construcción y construcción.

Muchas veces estas oportunidades de perfeccionamiento se las brindaban los mismos encargados de las obras, obispos, monjes o laicos, enviándolos lejos de su ciudad para estudiar y diseñar una o dos iglesias de las que hablaban los viajeros. Estos viajes ampliaron sus conocimientos. En el siglo XII, canteros y albañiles no habían dejado de ser obreros, pero habían conquistado la libertad y se hallaban relativamente organizados.

Consiguieron, además, el derecho de disponer de su propia logia. La logia era una dependencia larga y de una planta, con compartimentos para comer, dormir, desbastar piedras y guardar herramientas, la cual se alzaba a expensas del patrón en cada obra. En ella custodiaban sus cosas y se organizaban.

A mediados del siglo XIII, la logia se convirtió en una especie de escuela y se le añadieron salas de estar y de estudio, biblioteca o archivo para guardar planos. Al principio se dibujaban de memoria los planos, pero al llegar a su culminación, el gótico, en la segunda mitad del siglo XIII, resultó casi imposible construir si no era con planos y por lo que los archivaban. En el siglo XIV, las logias de los constructores tenían secretos del oficio, celosamente guardados.

Se protegían entre sí y de las rivalidades de alguna otra logia. Ejemplo de estos trabajos dibujísticos es el álbum de Villar de Honecourt. En él vemos su esfuerzo personal por imitar el natural, sus invenciones, amén de la ingenuidad en muchos aspectos del constructor medieval. ¿Nos podías contar ahora cómo era la vida de estos constructores de catedrales? Su vida transcurría dedicada al trabajo, el cual sólo era interrumpido en días lluviosos o en las festividades patronales y otras establecidas.

Comenzaba tras la señal de unos fuertes martillazos y se prolongaba hasta la puesta del sol, si no se continuaba a la luz de unas antorchas. Cada construcción empleaba a trabajadores de varias clases y categorías. El maestro albañil era el encargado y actuaba de modo similar a un arquitecto moderno.

Bajo él había un oficial y varios capataces. El oficial o intendente de las obras se encargaba de calcular el personal y material necesarios, el tiempo requerido para cada etapa de la construcción, etc. Los capataces eran los encargados de la obra y respondían de los errores de los obreros, pues no debían encargarles sino lo que podían realizar.

Los peones cortaban y colocaban la piedra, los canteros tallaban la piedra blanda que se usaba para puertas, ventanas y juntas. Los entalladores o escultores trabajaban en piedra dura, mármol y alabastro, labrando estatuas y relieves ornamentales. Se solía pagar a los canteros por piezas.

Cada pieza que cortaban se marcaba dos veces, una con sus iniciales y otra con un símbolo correspondiente al lugar donde se colocaría en el edificio. Antes de ser llevada la piedra a la iglesia, el maestro albañil o un capataz la examinaba y marcaba con sus iniciales, pues si se le encontraba algún defecto, éste debía responder de él. La dureza de su vida se manifestaba en la frecuencia de las enfermedades, lesiones y muertes que sufrían.

Al principio dijimos que las otras artes se subordinaban a la arquitectura. ¿Existe efectivamente relación escultura, vidriera y arquitectura? ¿De qué forma se da la integración de las artes? ¿Nos lo podías contar un poquito? Sí. El arte gótico, aún más que el arte románico, integra en sí todas las artes.

O sea, la arquitectura completa su simbolismo y su belleza, su estética, con las esculturas y con las vidrieras. Vamos a tratar someramente de cada uno de estos dos aspectos. La escultura completa, perdonad la incidencia, la reiteración, pero completa este simbolismo enmarcando algunos de los temas que antes hemos comentado.

Por ejemplo, subraya las partes paradisíacas, infernales, etc. Como por ejemplo, con los temas de la representación de Cristo, el juicio final, y también la redención, incluyendo hasta incluso el tema de la Virgen, ya no como una maestas de la cual el románico usaba bastante, sino también bajo su aspecto de muerte, resurrección y coronación. Utilizándola y representándola con un tema mucho más humano.

Estos temas de carácter divino se completan con una alusión del concepto humano de una búsqueda o vuelta a la naturaleza. Son las plantas, las flores de cada lugar, las que sube el artista, decora, en los capiteles de dicha catedral. O sea, que en la catedral, en resumen, con todas sus formas y decoraciones, constituye la suma o el compendio por un carácter enciclopédico universal.

También tiene importancia el emplazamiento en el que se colocan cada una de estas esculturas por las características que anteriormente he mencionado. La vidriera tiene una importancia extraordinaria, dado que tiene un carácter didáctico, una significación simbólica, funcional, y también tiene un aspecto gótico, perdón, óptico y espiritual. La vidriera tiene una importancia simbólica por sus formas y también por las decoraciones que se inscriben en ella.

Y dentro de esta vidriera estoy refiriéndome más especialmente al rosetón. Esta forma de la rosa o circular tiene su origen en el mundo babilónico. A través de toda la Edad Media y de todos los tiempos, se ha vuelto a este simbolismo y a su utilización.

Pero es en el gótico en donde va a tener mayor esplendor, tanto, repito, por su simbolismo como por lo en ella representado. La vidriera es la responsable de matizar, como antes habíamos dicho, la luz que debe crear una catedral para ser mensajera de ese espíritu divino no humano de la Jerusalén celestial, que es la síntesis y el simbolismo de la catedral gótica. ¿Nos puedes decir qué otro significado o simbolismo se le concede al rosetón en la Edad Media? Sí, algunos ya he enumerado, quizás reitere, pero los voy a subrayar.

La rosa, flor o ventana circular, es rica por su profusión de símbolos. Se le ha relacionado con la rueda, la rosa, como imagen del Sol y del Universo. También se le da o puede tener un significado cósmico y psicológico.

Cualquier rosa es un símbolo, una figura de la creación y del mundo creado. Los círculos

concéntricos que componen las grandes rosas son modelos idealizados del Universo. Por otra parte, la rueda es un símbolo casi universal del tiempo, evocado, convirtiendo a la naturaleza en cíclica y evoca el retorno aparentemente eterno de los días y las noches, de los años que suceden a los años.

La rueda forma con sus radios una imagen del Sol, y como éste indica el tiempo por sus posiciones en el cielo, la rueda y el tiempo están asociados. La imagen de la rueda tiene antecedentes, se da en el mundo precristiano y en el precéltico hasta incluso, en el cielo y en Oriente, donde simboliza la vida y la reencarnación. En la Edad Media, la rueda de la fortuna era la imagen del destino, y su metamorfosis, en rosa, parece coincidir con la llegada de la Catedral.

Por otra parte, la rueda puede también simbolizar la liberación. Y como estos rosetones tienen un simbolismo de carácter celestial o religioso, por eso en ellas Cristo suele estar dentro de la rosa, en alguna de las rosas, en el centro del zodíaco, lo que puede hacer representárnoslo como un agente de síntesis, un medio de unir la consciencia superior con las fuerzas oscuras del inconsciente. La rosa, ¿qué expresa? Puede expresar, en el lenguaje simbólico, la unidad de las cosas y la reconciliación de los contrarios por el centro.

¿Por qué no ha tratado ya el simbolismo de la vidriera? ¿Nos dices algo de su técnica, la evolución, los temas iconográficos que desarrolla? La vidriera está formada por una serie de vidrios de colores que se organizan para representar determinadas escenas que se engarzan sobre una red de plomo o emplomado. Las escenas, en un principio, se desarrollaban en series de medallones y en sentido vertical. Poco a poco se narran en registros horizontales.

Los temas preferidos, según su ubicación, son los del juicio final, en la portada occidental, y Cristo Majestad y la Virgen, en las de los brazos del crucero. Las vidrieras del siglo XIII son notables por su vello colorido, sobresaliendo la de Sartre, Paris o Reims. En el siglo XIV y XV llegará la vidriera a ser un simple cuadro de vidrio, una producción artesanal que cuadra historias, pero sin dialogar con la construcción.

Se acomodará a los tonos pálidos de Grisaia hasta la desaparición de su espíritu a medida que el ilusionismo de la perspectiva y de las sombras se introduzca en esta producción. Pues aquí acabamos por hoy. No se agota, desde luego, el tema de las catedrales, si el tiempo que el curso de acceso tiene y que hoy hemos dedicado a la concepción de la catedral.

Gracias a María Teresa Jiménez Priego y a María Victoria García Morales, del Departamento de Arte Medieval y Renacentista de la UNED, por esta puesta en situación de lo que era y es la catedral gótica desde su concepción. Y con esto finalizamos por hoy el tiempo que ocupa, de lunes a viernes, entre ocho y media y once, la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Mañana, jueves, estaremos de nuevo aquí alrededor de las ocho y media de la noche con vida y salud, psicología, ciencias de la educación y biología.

Os esperamos. Gracias por vuestra atención y buenas noches.

